

## **Catecismo 1372 LA EUCARISTÍA El sacrificio sacramental** ***El memorial sacrificial de Cristo y de su Cuerpo, que es la Iglesia – I I -***

**2008**

**Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA**

**Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.**

Para poder entender esto del "Sacrificio de la Eucaristía" hay que ponerla en el contexto del Antiguo Testamento como "espiritualidad sacrificial". Esta Espiritualidad está salpicando todas las partes distintas: tanto en los patriarcas, como en la época Mosaica, en los Jueces, reyes, como en los profetas... Hay un desarrollo de los ritos sacrificiales. Lógicamente, al principio son más sobrios, pero después se van desarrollando con una teología más profunda.

Al principio son más rudimentarios los sacrificios: se erige un altar, se hace una invocación a Dios y se ofrece una ofrenda, que es un animal o de un producto de la tierra. No hay un lugar fijo para realizar esa ofrenda. Además este sacrificio lo puede hacer cualquier persona.

Según se va desarrollando la historia de Israel, ese sacrificio se va reservando al cabeza de familia o al cabeza del clan. Finalmente, ya bajo la monarquía se reserva el sacrificio al rey.

También se van eligiendo lugares más emblemáticos para que ese sacrificio sea más significativo. Al final, bajo el reinado de Josías, el templo viene a ser como el único lugar donde se celebra esa actividad sacrificial, y también queda reservado a los sacerdotes.

Es también importante, entender que ya en el Antiguo Testamento, existían distintas formas de sacrificios.

**El holocausto:** Este tipo de sacrificio era desconocido en las religiones que rodeaban a Israel. Consistían en que la víctima del sacrificio se quemaba completamente. Esto hacía que este tipo de sacrificio fuera algo sorprendente para los pueblos que rodeaban Israel. En estos pueblos se ofrecían sacrificios a sus dioses pero después se comían al animal sacrificado. Sin embargo Israel con este sacrificio de Holocausto lo que se ofrecía a Dios era todo para El, el pueblo ni los sacerdotes se aprovechaban de eso. El holocausto subraya mucho el sentido de adoración y el sentirse ante Dios pequeño: **Dios lo es todo**. Este tipo de sacrificio hizo que Israel cayese en cuenta de la grandiosidad de Dios y que frente a Dios no es nada; y que la única manera de adorar a Dios es desde un espíritu de humildad y de sentirse *"nada ante Dios"*.

**La comida sagrada:** En este tipo de sacrificio el fiel come y bebe delante de Yahveh. Se hace la ofrenda del sacrificio a Dios, pero se pretende subrayar otra cosa, que no es contraria al holocausto, sino que se complementa.

En el caso de la "comida sagrada" se subraya una "intimidad ante Dios". Para poder de esa comida que le ofrecemos a Dios, es como si "*Dios mismo nos invite a su mesa*".

*Esas ofrendas que hemos ofrecido a Yahveh son de Dios, y que si nos atrevemos a comer de esas ofrendas – "que ya son de Yahveh" - El israelita es invitado por Dios a participar de esa mesa.*

Se subraya la intimidad de la Alianza del Siná.

Éxodo 24, 4-8:

- 4 *Entonces escribió Moisés todas las palabras de Yahveh; y, levantándose de mañana, alzó al pie del monte un altar y doce estelas por las doce tribus de Israel.*
- 5 *Luego mandó a algunos jóvenes, de los israelitas, **que ofreciesen holocaustos e inmolaran novillos como sacrificios de comunión para Yahveh.***
- 6 *Tomó Moisés la mitad de la sangre y la echó en vasijas; la otra mitad la derramó sobre el altar.*
- 7 *Tomó después el libro de la Alianza y lo leyó ante el pueblo, que respondió: «Obedeceremos y haremos todo cuanto ha dicho Yahveh.»*
- 8 *Entonces tomó Moisés la sangre, roció con ella al pueblo y dijo: «Esta es la sangre de la Alianza que Yahveh ha hecho con vosotros, según todas estas palabras.»  
Todas estas palabras.»*

Se hacen dos tipos de sacrificios: **que ofreciesen holocaustos e inmolaran novillos como sacrificios de comunión para Yahveh.**

**El Expiatorio:** Este tipo de sacrificio subraya esa dimensión de que "eso que es ofrecido", es ofrecido para "**expiación, para perdón**", como una ofrenda que nos está sustituyendo y nos está representado. Se está subrayando la purificación nuestra de nuestros pecados y esa ofrenda representa la compunción o arrepentimiento, representando "**al hombre contrito y humillado**".

Lo importante de todo esto es que caigamos en cuenta que en progresivo desarrollo de la revelación en la sagrada escritura hay una purificación del pueblo de Israel para que profundicemos en el "**sacrificio espiritual**", y para que no nos quedemos en la materialidad ritual del sacrificio.

Siempre ha existido ese riesgo de que le hombre hiciese del sacrificio un rito mágico, es el "**CONFIAR EN EL RITO POR EL RITO**". *Que lo principal de esa ritualidad sino que es la expresión de un sacrificio espiritual.*

En primer lugar porque "**Dios no saca provecho de los sacrificios**". No se trata de ofrecer "sacrificios a Dios para tenerle contento". ¿Es que Dios necesita ese sacrificio tuyo para estar contento...?.

Eso también nos puede ocurrir hoy en día. Uno puede tener esa concepción de ofrecer una promesa, un voto a Dios, para que Dios este contento.

La realidad es que la ofrenda o sacrificio que podamos hacer a Dios no es un "bien para Dios", en todo caso es un bien para uno mismo: "*Si Dios me ayuda a aprobar este examen le prometo ir todos los domingos de cuaresma a misa...*" *si el bien para uno mismo esta justamente en ese ir esos domingos a misa. El favor no se hace a Dios sino a uno mismo.*

Por tanto habrá que tener cuidado de que nuestros "ritos sacrificiales" no sean una expresión de una falsa espiritualidad. **Los ritos deben de hacer visibles los sentimientos interiores de adoración, también**

**en los sacrificios que buscamos la intimidad con Dios: los sacrificios de comunión; y también con esos sacrificios que nos hagan humildes ante Dios con esos sacrificios expiatorios.**

Resumiendo: Dios rechazó las víctimas humanas y aceptó los sacrificios de animales y otros sacrificios pero con la condición de que esos dones (animales y frutos de la tierra), fuesen ofrecidos con la intención de que representasen plenamente al hombre: **que el hombre se sacrifique a sí mismo en esas ofrendas.**

Cuando eso no es así el sacrificio está vacío de contenido y que no tienen la capacidad de hacer presente interiormente al hombre delante de Dios.

Es el caso claro de Abraham, cuando Yahveh no le permite que sacrifique a su hijo Isaac, y a cambio hace el sacrificio sobre el mismo altar del carnero. Esa disposición de Abraham es la disposición perfecta que todo creyente que ante Dios debe de tener.

El sacrificio ofrecido a Dios es grato a Dios en la medida en que nos represente verdaderamente.

Hay una primacía hacia una religiosidad interior, frente a la tendencia a apearse al rito, descuidado lo que significa,

Los profetas estuvieron dado toque continuamente; ellos no condenaron los sacrificios, pero sí que condenaban como hipócrita o gestos vanos a esa religiosidad pagada a los ritos que no expresaban la ofrenda de la persona.

Los profetas querían que el hombre aprendiese a ofrecer su alma a través de los sacrificios que hacían.

Poco a poco y con esta denuncia de los profetas se confluye en Jesucristo, y la cima de esa religiosidad interior que estuvieron purificando una y otra vez los profetas, son los **cánticos del servo del Yahveh" en Isaías 53.**

SE presenta a aquel "**siervo de Yahveh**", que hace un sacrificio de expiación ofreciéndose a sí mismo como expiación. Es toda una profecía de Jesucristo, **esta es la cumbre del Antiguo Testamento.**

Isaías 53, 3...:

- 2 *Creció como un retoño delante de él, como raíz de tierra árida. No tenía apariencia ni presencia; (le vimos) y no tenía aspecto que pudiésemos estimar.*
- 3 *Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no le tuvimos en cuenta.*
- 4 *¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba nuestros dolores los que soportaba! Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado.*
- 5 **Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. El soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados.**
- 6 *Todos nosotros como ovejas erramos, cada uno marchó por su camino, y Yahveh descargó sobre ella culpa de todos nosotros.*
- 7 *Fue oprimido, y él se humilló y no abrió la boca. Como un cordero al degüello era llevado, y como oveja que ante los que la trasquilan está muda, tampoco él abrió la boca.*
- 8 *Tras arresto y juicio fue arrebatado, y de sus contemporáneos, ¿quién se preocupa? Fue arrancado de la tierra de los vivos; por las rebeldías de su pueblo ha sido herido;*
- 9 *y se puso su sepultura entre los malvados y con los ricos su tumba, por más que no hizo atropello ni hubo engaño en su boca.*
- 10 *Mas plugo a Yahveh quebrantarle con dolencias. Si se da a sí mismo en expiación, verá descendencia, alargará sus días, y lo que plazca a Yahveh se cumplirá por su mano.*

11 *Por las fatigas de su alma, verá luz, se saciará. Por su conocimiento justificará mi Siervo a muchos y las culpas de ellos él soportará.*

Otra imagen del Antiguo Testamento, que es la del "**macho cabrío emisario**", había una fiesta litúrgica donde el sumo sacerdote imponía las manos como descargando en el los pecado, y posteriormente era abandonado en el desierto.

Peor nosotros no nos hemos sentido tan identificados con esa imagen, principalmente porque ese macho cabrío no tienen la capacidad de "santificarnos, y el carga con el pecado sin que el destruya al pecado".

Sin embargo la imagen del "Siervo de Yahveh" tiene un significado muy distinto: es la imagen de alguien que "**cargando con el pecado nos santifica... expía nuestros pecados**".

**Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. El soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados.**

Entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento hay una continuidad, de hecho Jesús asume ese vocabulario sacrificial del Antiguo Testamento. Él se presenta como el "**siervo de Yahveh**" de Isaías; pero además le da un contenido nuevo.

Jesús se ofrece en sacrificio pero El viene a dar su vida en expiación; es "**un servicio de rescate**", el que **realiza con nosotros**.

Marcos 10, 44:

44 *y el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo de todos,*  
45 *que tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.»*

Marcos 14, 24:

23 *Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio, y bebieron todos de ella.*  
24 *Y les dijo: «Esta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos*

Está haciendo referencia al pasaje en el que Moisés está sellando con la sangre la alianza del monte Sinaí.

Y al mismo tiempo hay que decir que la ofrenda de Jesús es la realización perfecta y sacramental del Antiguo Testamento. Esos tres tipos de sacrificio que hemos dicho: "**El verdadero holocausto, el verdadero sacrificio de comunión y el verdadero de expiación.**"

**Es sacrificio de holocausto** porque Cristo es **consumido para gloria de Dios Padre** en la cruz; no se reserva nada.

**Es sacrificio de comunión** porque eso que se ofrece a Dios revierte en alimento para nosotros y esa es la **Eucaristía,**

**Es sacrificio de expiación,** porque el sacrificio de Cristo expía por nuestros pecados.

Siendo esto así, podemos decir que hemos pasado de la "figura a la realidad". Las múltiples alusiones a los evangelios a los términos del Antiguo Testamento, descubren que estaba prefigurando y preparaba el sacrificio de Jesús en la cruz.

El verdadero sacrificio es el Eucarístico, esa es la auténtica ofrenda.

Jesús, como sumo sacerdote, funda, al igual que hizo Moisés, una alianza entre Dios y el pueblo.

Además, Cristo como sumo sacerdote, el día de la "expiación" realiza una acción purificadora; lo mismo que se dice en la carta a los Hebreos, y la lleva a cabo aboliendo verdaderamente el pecado, a diferencia del Antiguo Testamento que se hacía un rito pero sin capacidad de abolir el pecado.

Por tanto, **el sacrificio de Cristo es más eficaz que todas las víctimas que se sacrificaron en el templo de Jerusalén.**; porque los cristiano no tienen ya la "*pureza de la carne, sino la pureza de las conciencias*". Así lo dice en la carta los Hebreos: porque la purificación que se hacía en el templo de Jerusalén pretendía purificar la "carne o la piel" que se sentía sucia; pero aquí lo importante no es purificar de la carne, sino que lo importante es purificar nuestras conciencias delante de Dios: ***Es una purificación interior.***

La personalidad del "pontífice" está claramente marcada en el cielo; porque nosotros tenemos un templo en el que celebramos esta liturgia, y *Cristo celebra su ofrenda en el cielo.*

El lugar donde se ofrece este sacrificio ya no es el Templo de Jerusalén. El lugar es el cielo, ese es el santuario **donde Cristo glorioso ofrece el sacrificio al Padre:**

Juan 4, 19:

- 19 *Le dice la mujer: «Señor, veo que eres un profeta.*  
20 *Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.»*  
21 *Jesús le dice: «Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adoraráis al Padre.*  
22 *Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.*  
23 *Pero llega la hora (ya estamos en ella) **en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren.***

Ese es el momento actual en el que Cristo está ofreciendo su sacrificio en el santuario del cielo; y cuando nosotros celebramos la Eucaristía estamos trayendo, haciendo sacramentalmente presente lo que está siendo ofrecido en el santuario del cielo a Dios Padre.

Este **sacrificio es el verdadero, y todo lo anterior en el Antiguo Testamento era una "sombra" de lo que estaba por llegar.**

En la liturgia que se nos dice en el Apocalipsis, está dando plenamente sentido y cuál es la espiritualidad sacrificial a la que nos estamos refiriendo.

Nosotros también estamos llamados a participar de lo que es la ofrenda del sacrificio de la "cabeza" que es Cristo.

Todo lo que hemos comentado hoy confluye en este punto del catecismo:

**Punto 1372:**

**San Agustín ha resumido admirablemente esta doctrina que nos impulsa a una participación cada vez más completa en el sacrificio de nuestro Redentor que celebramos en la Eucaristía:**

**«Esta ciudad plenamente rescatada, es decir, la asamblea y la sociedad de los santos, es ofrecida a Dios como un sacrificio universal [...] por el Sumo**

**Sacerdote que, bajo la forma de esclavo, llegó a ofrecerse por nosotros en su pasión, para hacer de nosotros el cuerpo de una tan gran Cabeza [...] Tal es el sacrificio de los cristianos: "siendo muchos, no formamos más que un sólo cuerpo en Cristo" (Rm 12,5). Y este sacrificio, la Iglesia no cesa de reproducirlo en el Sacramento del altar bien conocido de los fieles, donde se muestra que en lo que ella ofrece se ofrece a sí misma (San Agustín, *De civitate Dei* 10, 6).**

SE está subrayando la gran unión que hay entre la "cabeza y su cuerpo": ***siendo mucho no formamos más que un solo cuerpo en Cristo***". La ofrenda de la cabeza es también la ofrenda del cuerpo, y la ofrenda del cuerpo no tendría ningún valor si no estuviera en sintonía con la ofrenda de la cabeza. Lo que sí que nos damos cuenta es que es la "cabeza" la que da sintonía el cuerpo, y la que hace que confluyan sus obras acciones.

Resumiendo que en el Nuevo Testamento encontramos toda esta especie de aplicaciones espirituales a la vida cristiana y apostólica de lo que hemos dicho de lo que fueron los sacrificios en el Antiguo Testamento.

***"Los creyentes, estimulados por el Espíritu que nos anima, y en comunión vital con el Señor formamos un sacerdocio santo a fin de ofrecer sacrificios agradables a Dios.***

Todo esto nos debería cambiar la perspectiva de nuestra vida. A veces podemos hacer de nuestra vida una continua queja, un lamento, por todo lo que puede suponer nuestra vida como "*valle de lágrimas, el padecimiento de toda una vida*", donde no encontramos la satisfacción de encontrar descanso. Una vida que parece que lleve con ella una insatisfacción continúa. Frente a esa tentación de la "continua queja", nosotros estamos llamados a responder haciendo de todas las situaciones de nuestra vida **un sacrificio de agradable olor a Dios Padre.**

**La forma de hacer esto es, sin duda alguna, unirnos a Cristo en la Eucaristía: Por Cristo con El y en El.** Que no desaprovechemos ningún acontecimiento de nuestra vida, que toda situación de nuestra vida sea Eucaristizado.

Que entendamos que nada ocurre en nuestra vida sin sentido, que todo tiene un sentido unido en la pasión de Cristo en la ofrenda del sacrificio Eucarístico:

**Que todo parta de la Eucaristía y que todo termine en la Eucaristía: como fuente y como fin.**

**Que combatamos la tentación de la desesperanza.**

**Que nuestra vida está llamada a ser un sacrificio espiritual que se eleve como ofrenda de suave olor, unido al sacrificio de Cristo.**

**Es tan grande el sacerdocio bautismal que Cristo nos ha dado, que nos permite ser "actores" de nuestra salvación. Haciendo ofrenda de nuestra vida junto a la pasión de Cristo.**

Lo dejamos aquí.